



Ferdinand Fried.

EL FIN DEL CAPITALISMO

(Dos capítulos del libro de Ferdinand Fried «El fin del Capitalismo», de tendencias nacional-socialistas avanzadas y que ha causado enorme sensación en Alemania. Traducción del señor Carlos Krebs).

1) LOS HECHOS

Para la mejor comprensión de nuestra situación dentro del curso de la evolución, pueden sintetizarse los hechos de la actual crisis en los siguientes puntos:

1. La revolución mecánica e industrial está terminada. El desarrollo técnico y la armazón técnica de la economía están concluidas. Nuevos descubrimientos fundamentales ya no pueden esperarse.

2. El enorme aumento de la población en los países industriales ha terminado y dará lugar a una extagnación y más tarde a un retroceso.

3. La desocupación en el mundo es ahora más general y dura ya más que en cualquiera otra época de la historia capitalista. Relativamente el número de desocupados supera en más del doble a las mayores cifras conocidas anteriormente.

4. Una caída de los precios en los mercados mundiales en estas proporciones jamás se ha producido en un lapso tan corto (dos años).

5. El libre intercambio está congelándose progresivamente en forma que prácticamente anulan el principio capitalista fundamental de la competencia y selección. La Economía se ha despojado ella misma de las libertades que el Estado le había otorgado hace cien a ciento cincuenta años.

6. El otro principio fundamental del Capitalismo, el comercio libre con ribetes de economía universal, se halla prácticamente eliminado por las crecientes barreras aduaneras y las tendencias de independencia económica. Y eso que el clamor proteccionista ha nacido precisamente en el campo de la economía libre (privada).

7. La evolución capitalista ha conducido a un cisma de las fortunas y rentas en «poseyentes y desposeídos» que prácticamente ya no puede llevarse más allá.

8. La Economía Libre ya no produce nuevos caudillos ni nuevas ideas fascinadoras, sino que se transforma en burocracia y se limita a administrar la herencia recibida.

9. Aparte de las formas en que la economía se ha congelado por acción propia el Estado le está imponiendo gradualmente nuevas restricciones y con esto está progresivamente adueñándose nuevamente de todas aquellas libertades y autoridades con que en un principio había revestido a la economía.

10. Con el advenimiento de las democracias la idea del Estado está identificándose más y más con la ideología de las masas, ya mentalmente maduras, del «pueblo». Y de ahí también con la reacción social, nacida del pueblo, contra el capitalismo.

11. El Estado y el Pueblo, contrariamente a la Economía, comienzan a producir nuevos caudillos y nuevas ideas.

12. La generación actualmente en el mando, y sobre la cual embiste la gran crisis, es mentalmente estéril y carece de conductores determinantes en el Estado, en la Economía y en el Pueblo. Por eso retrocede ante la crisis, en vez de atacarla con valentía. Su mayor actividad se gasta en defenderse de la nueva generación joven que la presiona, y que tiene ideas propias, pero aun carece de la ocasión de probarlas.

De todo este estado de cosas fluye la convicción de que al actual capitalismo industrial le falta todo impulso necesario para poder mover y desarrollarse en los años que vienen, dentro del mismo ritmo de los cien años pasados. Nada de inventos nuevos, ningún aumento de población, nada de competencia libre para dentro y fuera, nada de personalidades. En cambio, el Estado recibe todos los impulsos nuevos que puedan darle nuevo contenido de ideas y que reemplacen el dinamismo de la economía capitalista: AMALGAMA DE LAS MASAS DESPOSEIDAS CON EL ESTADO, perfección de la nueva democracia como idea, desarrollo de nuevas personalidades vigorosas y de nuevos pensamientos.

2) PRONÓSTICO

Con esto ya tenemos el pronóstico del desarrollo de nuestra suerte futura. Ya la generación próxima que se levanta, producirá nuevos conductores del Estado de entre el pueblo (y no de la Economía). El Estado se identifica con la reacción social, le llevará el último y decisivo asalto a la Economía, que ya no le opondrá resistencia, así como bajo Bismarck, el Fisco se adueñó de los Correos y Ferrocarriles, así probablemente todas las entidades económicas que ya por sí solas están acercándose a este punto, las grandes concentraciones y trusts, los carteles y sindicatos, caerán bajo la dirección del Estado. Apareado con esto irá una

liquidación de las grandes fortunas. La libertad de comercio será restringida: ya no se necesitará «desarrollo», ni será posible. Todo se reducirá a un estado de cosas que a cada uno le permita alimentarse y vivir. Una Economía «total» o «integral» será «planeada» y conducida sobre líneas de Nacionalismo e independencia económica. El actual sistema de tratados comerciales con cláusula de Nación más favorecida será, poco a poco, reemplazado por uno de «Zonas económicas», combinadas y ligadas entre sí, y las distintas «zonas» se complementarán una con otra, con lo cual su eslabonamiento económico quedará garantido. Posiblemente habrá convenios de contingentación con control fiscal del comercio exterior.

En conjunto: Después que la revolución mecánica e industrial, por siglo y medio, ha desarrollado y explotado los grandes descubrimientos técnicos, la humanidad, desde ahora en adelante, entrará al verdadero goce de estos adelantos y conquistas del genio humano. Una economía que en primer lugar no hacía otra cosa que *crear* exigencias de todo orden, ahora se dedicará a *satisfacerlas*. El compás afiebrado de la crisis que acompañó a la era del desarrollo técnico, se calmará y terminará por perderse. El dinamismo será reemplazado por la estática. El lugar de la Economía Nacional será nuevamente tomado por las ciencias políticas. Por consiguiente, el fin del capitalismo no significa, para parodiar una palabra de Keynes, que se acabarán los automóviles y que desde mañana viajaremos nuevamente en diligencia.